

# GAZETA DE MADRID

DEL DOMINGO 24 DE ENERO DE 1813.

## GRAN BRETAÑA.

### CAMARA DE LOS COMUNES.

*Continúa el discurso que pronunció Mr. Brougham en la sesión de la cámara de los comunes, pidiendo la revocación de las órdenes del consejo.*

„¿Cuál es el estado del condado de York? Aunque según el canciller del echiquier en la conversación única que tuve con él sobre esta materia no hablamos del condado de York, „Vos habeis probado, me dixo el mui ilustre miembro, „vos habeis probado la verdad de vuestras aserciones en lo que concierne á la quincallería; pero no en lo tocante á las mercancías de lana.” En la actualidad sucede lo contrario. Yo creo que el mal es aun mucho mayor respecto á las mercancías de lanas que á la quincallería, y una razon de esto mismo es que los capitalistas que comerciaban en lanas, hacian este comercio mas en grande. Yo conozco personalmente un particular, cuyo capital pasa de 900 libras esterlinas, que en el dia nada producen. (*¡Escuchad, escuchad!*) El número de peticiones que ha llegado á los oficiales de las parroquias de los distritos del norte, del este y del oeste del condado de York es cosa que espanta; y entre otras muchas circunstancias hai una mui triste, que se presentó en el expediente de los testimonios que conciernen á la ciudad de Kidderminster. La miseria de los pobres fabricantes es tan grande, que se han visto obligados para ganar algun dinero á empeñar sus vestidos á los lombardos; y este recurso se hizo tan comun, que al fin vino á cesar por sí mismo, porque los lombardos llegaron á rehusar el recibir mas objetos de este género. Asimismo en Sheffield se hizo tan general el empeñar los cuchilleros sus artículos de cuchillería, que los lombardos de Sheffield han enviado á vender á Londres á mas baxo precio que los fabricantes los objetos de sus fabricas. (*¡Escuchad, escuchad!*) El distrito de Rochdal ofrece una prueba incontestable de la decadencia del comercio de algodón. Hai un testigo, que no puedo menos de citar, Mr. Bentsy de Stockport, en el condado de Cheshire, que hace un gran comercio en muselinas, y á quien un ilustre miembro, sir Roberto Peel, ha reconocido por un negociante digno de estimation y de respeto. Una gran parte de las propiedades de este particular consiste en chozas construidas en las pequeñas porciones de tierra arrendadas á los fabricantes. En otro tiempo se pagaba exactamente el importe de los arriendos; pero en el dia nada se puede cobrar. Refiere este particular que habiendo estado en mu-

chas de sus chozas, halló familias numerosas sentadas en derredor de un plato de puches de harina de avena y agua, comiéndolas con ansia: espectáculo que lo affigió en tal disposicion, que se volvió sin pedirles el alquiler. (*¡Escuchad, escuchad!*) El testimonio de este particular da una idea de lo demas: la substancia de los testimonios de todos sirven para probar que es imposible que los miembros que componen la cámara formen una idea de la horrible miseria que existe, no habiendo sido anteriormente testigos oculares. (*¡Escuchad, escuchad!*) Los que no presenciaron las deposiciones de los particulares, pueden conocer sin duda por las piezas impresas qual ha sido la enunciacion de ellas; pero les será imposible idearse los colores con que estos particulares han pintado el dolor que experimentaron quando se vieron en la dura necesidad de despedir á la vez centenares de pobres obreros dispuestos á trabajar dia y noche para asegurar á sus hijos el sustento. (*¡Escuchad, escuchad!*) Será imposible expresar los términos en que estan concebidas tan deplorables declaraciones. Para penetrarse de ellas seria necesario haberlas oido como yo. Lo he hecho. (*¡Escuchad, escuchad!*) Las pruebas que han dado las personas del partido de los amigos (los quakeros) han sido con los sentimientos dignos de una secta, que siempre se ha distinguido por su amor á la verdad, á la justicia y á la humanidad, no menos que por toda la caridad de que el hombre es susceptible. En efecto, la substancia y la forma de las declaraciones son tales, que mas de una vez ha quedado desarmado el padre de las órdenes del consejo (*risas*), y creo que han contenido una ó dos veces al mui ilustre presidente en el curso stemático de sus frios cálculos. (*Risas.*) La miseria queda bien probada, porque hai dos especies de ella, la de pan y la de dinero para comprarlo. Se ha preguntado á quantos han hablado de ella: ¿os acordais de la miseria del año de 1800? Sí, han respondido, y entonces fue mayor la carestía de pan que en la actualidad, porque habian faltado las dos cosechas anteriores. Pero si se les preguntase si la miseria era tan grande, juntarian sus manos, gritando: ¡oh! nada habia entonces semejante á lo que padecemos en el dia; porque entonces pagábamos el precio de la mano de obra, que actualmente no podemos pagar. De suerte que decir que no debe atribuirse la escasez de número á las órdenes del consejo, seria decir que la prohibicion de exportar quina para Francia no ha aumentado la mortandad en los hospitales franceses, quando mata la fiebre diariamente hombres que hubieran sanado á beneficio de la quina. Haré notar

una circunstancia que aumenta la carestía del pan, y no ha ocurrido hasta el fin de la informacion. Quiero hablar de la interrupcion que sufre la península en la llegada de los convoyes de harina que vienen de América. El embargo ha hecho en un solo dia subir el precio del trigo en Lisboa un 50 por 100, y se han embargado inmediatamente en Inglaterra 60 fanegas de harina para aquella capital: parece que el gobierno está tan decidido en favor de las órdenes del consejo, que el grande objeto de continuar la guerra en la península, baxo un plan mas vigoroso, este objeto que se ha mirado como la última esperanza de la Inglaterra, como el último refugio de la Europa, que se le ha llamado enfáticamente „la sola cosa necesaria“; este importante objeto, repito, debería sacrificarse antes que correr el riesgo funesto de pensar en entrar en conciliacion con la América. (*¡Escuchad, escuchad!*) De donde resulta que las providencias mas acérrimas para la continuacion de la guerra en la península se deben sacrificar solo porque podrian contribuir á prevenir un rompimiento con la América.

„Al único, prosigue Mr. Brougham, que citado para dar su declaracion, ha sostenido lo contrario, y á quien no nombraré, porque basta conocerlo por esta sola circunstancia, al único que se ha atrevido á negar que estuviese el pueblo en una miseria extrema, he creído deber preguntarle particularmente, y ha resultado una escena tan escandalosa, que el vice-presidente del despacho me pidió el consentimiento para borrar su declaracion en vista de haber dicho demasiado. Este hombre ha declarado que quando subia el precio de la mano de obra tenia el pueblo tres veces mas de lo que debía tener. Quando se le ha preguntado si pensaba que las puches de avena y de agua bastaban para mantener el pueblo de Inglaterra, este pueblo á quien la nacion debe su grandeza, esta clase á quien él debe su extraccion, aunque sentimos tener que decir que en la actualidad es uno de los mas ricos negociantes de Lóndres, este hombre, digámoslo de una vez, que comenzó atacando al jacobinismo, y calumniando á la clase misma á que pertenece, este hombre, digo, este ingles ha tenido la impudencia de responder que en su opinion debía contentarse un ingles con puches de avena y de agua (*¡Escuchad, escuchad!*); y quedarle otros manjares seria echarle á perder. (*¡Escuchad!*) Siento haber pedido el que se borrara la declaracion de este hombre, supuesto que él solo ha sido el testigo que se ha intentado producir para sostener la opinion contraria. En quanto á los estados del inspector general sobre las exportaciones é importaciones, á las que el vice-presidente ha dado tanta importancia, hubiera deseado ver aqui á Mr. Inving para preguntarle sobre el modo con que se han formado. Pero antes de pasar mas adelante sobre este objeto, no tendré reparo en anunciar que la informacion ha llegado á tal punto, que los estados de aduanas no se pueden admitir ya como pruebas. Si estos estados se reciben ordinariamente como testimonios, es porque presentan el valor mas aproximado de la comodidad de que goza el pueblo; pero presentar una serie de números para querer probar la comodidad de que el pueblo disfruta, quando se sabe por conviccion que se muere de hambre, es el mayor absurdo que puede imaginarse. Por las declaraciones de los fabricantes y negociantes de Inglaterra, citados de-

lante de la cámara, resulta que la situacion del pueblo no puede ser mas infeliz que lo es en la actualidad; y yo añado que los estados de la aduana prueban por sí mismos que el pueblo jamas pudiera ser mas desgraciado que en el dia. El solo artículo de que se puede hacer algun caso es el de exportaciones sujetas á derechos, y en quanto á los 16 millones que restan de los 27 de exportaciones, si se exceptúa la parte que se paga de primas, lo vago é incierto de estos estados los hacen de un valor mediano, ó acaso de ninguno. Se sabe que reina cierta connivencia entre la aduana y la secretaria de comercio, y que motivos de patriotismo hacen que se registren en los estados las mercancías por mas de lo que realmente valen. Mr. Fry, de la casa de Glemne y compañía, me dixo que habia mercancías que solo valian 50 libras registradas por 50, y que era indiferente registrarlas por tal ó tal valor, en atencion á que no pagaban derechos; de donde se infiere que no condenaba esta especie de fraude piadoso. En las deposiciones de los testigos se descubre una circunstancia, que debe producir alguna impresion en todo espíritu reflexivo. Mr. Glemne ha llegado á declarar que sus factores habian recibido orden alguna vez para registrar las mercancías por su doble valor. En vista de todo esto ¿qué confianza deben merecerse los estados de aduana? (*¡Escuchad, escuchad!*) Quando llego una vez á tener bien averiguada una circunstancia semejante, tengo derecho para presumir que hai otros muchos casos, y esto me hace perder toda confianza en estos estados; pero aunque les demos toda la fe que se quiera, hai que hacer todavía un desfaldo muy grande para permitir á la Inglaterra, aunque se refiera á todos los estados de aduanas, el que piense que todo va bien. La disminucion en un solo ramo de comercio con la América sube á 12 millones en solo un año. El que se tiene con la Francia y el Norte de Europa ha sufrido el desfaldo de seis millones. Una disminucion de esta clase debia embarazar toda la inteligencia de la aduana para formar sus estados. Llegó por fin el estado que tanto se deseaba, y tenia prometido el presidente de la secretaria de comercio, anunciando que aclararia las dificultades; pero parece que el *deficit* en un año no ha baxado de 35 millones, y en el anterior de 38 sobre las exportaciones é importaciones, de suerte que los estados de la aduana han perdido actualmente toda su autoridad. ¿Qué vale la asercion tan frecuentemente repetida en la cámara, que si la Inglaterra tiene perdido su comercio con la América, ha ganado el de Heligoland y algunos otros lugares oscuros, de cuyos nombres no me acuerdo? Todos ellos estan incluidos en los estados, y sin embargo el *deficit* de un año asciende á 35 millones, y del otro á 38. Aunque la cámara haya oido de la boca misma de un miembro tan distinguido como el canceller del echiquier que el año de 1810 fue un año favorable, y no hai otro con quien compararlo, se hallaria no obstante reuniendo el comercio de Inglaterra con el del extranero, que en el año de 1811, comparado con el de 1809, hai un *deficit* de 27 millones. En medio de todo esto se me dice que se han abierto otros conductos al comercio de Inglaterra, á pesar de lo que se encuentra probado por los estados de la aduana; y en consecuencia lo primero que se han acelerado á aprobar el muy ilustre miembro y los demas que tuvo enfrente es que el comercio que se

nos ha abierto en la América meridional, en Heligoland y la América septentrional inglesa dexa bien compensada la pérdida del comercio con la América. (*Se continuar.á.*)

## REINO DE NAPOLES.

*Nápoles 18 de noviembre.*

El comercio de cabotage á lo largo de las costas del mar Adriático es á la sazón muy activo á pesar de los cruceros enemigos. Solo en las aguas de Campo Marino se han visto en pocos días pasar 250 embarcaciones ricamente cargadas de producciones de las provincias limítrofes ó del reino de Italia. La actividad del comercio hace redoblar la vigilancia en la defensa de la costa; todos los puntos están guarnecidos, y los puestos pueden en caso de necesidad comunicarse y auxiliarse mutuamente.

### VARIEDADES.

#### *Rasgos históricos sobre el imperio de Rusia.*

El poco conocimiento que generalmente se tiene en la península de este remoto imperio; la importancia que á las noticias relativas á él da el actual estado de la Europa; y por último, la curiosidad que sobre todas sus cosas excita la guerra que ahora sostiene, nos mueven á dar una ligera idea de su historia y de su estadística.

### ARTICULO PRIMERO.

#### *Del origen del imperio ruso, y de sus grandes desastres.*

El origen y progresos de este imperio, dos veces mayor que toda la Europa, y á cuyo yugo están sujetos pueblos aun todavía bárbaros y otros á medio civilizar, es el primer punto de que vamos á tratar. La reunion de tantos países diversos baxo una sola dominacion no tenia exemplo en los anales del mundo. Ni la monarquía de Alejandro Magno despues de sus vastas conquistas, ni el imperio romano en su prodigioso engrandecimiento, llegaron á tanta extension de territorio. Pero este estado gigantesco, lleno de páramos, de desiertos, de pantanos y de selvas bravas, bañado de helados mares, en que la marina rusa está presa la mitad del año, ni tiene costas, ni tierras habitadas y habitables á proporcion de lo dilarado de sus limites. Semejante imperio, poblado de esclavos, donde se hablan 80 lenguas diferentes, donde ni aun el poder supremo tiene estabilidad, donde habitan á la par el luxo y la miseria, la corrupcion mas refinada y la mas estúpida ignorancia, no presenta á los ojos del político sino un conjunto informe y monstruoso de países y pueblos diversos, sin utilidad ni armonía; y privado por otra parte de una feliz posicion geográfica, carece de esta fuerza vital, resultado inseparable de la perfecta proporcion entre el número de habitantes y la extension del país; ventajas todas que aseguran á otro imperio mejor constituido largos siglos de prosperidad y gloria.

Los pueblos comprendidos baxo el nombre de rusos descienden incontestablemente de la raza de los slavos, de la qual traen tambien su comun origen los poloneses, los bohemos, los wendos y los esclavones. A la ruina del imperio romano los slavos ocupaban la parte de Europa llamada antiguamente Escitia ó Sarmacia; y en el siglo vi fue quando tomaron el nombre de slavos, para dar á entender su amor á la gloria, pues tal es la significacion de este nombre en lengua esclavona. Sin embargo, no puede mirarse á los slavos como los primeros fundadores del imperio ruso; estos fueron sin duda los escandinavos ó normandos, que despues de haber talado las costas de casi toda la Europa se establecieron en la Normandia, en Inglaterra y en los Dos-Sicilias. Del seno pues de la Suecia y de la Noruega salieron en el siglo ix los fundadores del imperio ruso, así como años atras habian salido de la misma Suecia los fundadores de la monarquía goda en España.

El autor de los Anales de S. Bertin, el primero que hace mencion de los rusos, les da por patria á la Suecia, en lo que está de acuerdo con Nestor, monge de Kiovia, primer historiador de los rusos, el qual hace descender á sus compatriotas, á quienes apellida tambien waregos, de la Escandinavia ó país de los normandos. Aun hoy día los fioneses dan á la Suecia el nombre de Rusia, *Rustzi*; de lo que se infiere que del primero de estos dos países tomaron su nombre los slavos, habitantes del segundo. Pero sea de esto lo que quiera, lo cierto es que generalmente se tiene por fundador del imperio ruso á Rurick, normando de nacion, á mediados del siglo ix. No se crea por esto que los normandos ó waregos vinieron en cuerpo de nacion á establecerse en los desiertos de la Rusia; Rurick no llevó consigo sino una porcion de soldados escogidos, quando los slavos, que habitaban los actuales gobiernos de la Ingria y de Nowogorod, le enviaron al otro lado de los mares una diputacion para convidarle á que viniese á darles leyes y ser su gefe. Al principio fixó su residencia en *Ald-Eyobor-go*, que se presume sea Staraia-Ladoga; despues la trasladó á Nowogorod, que fue la primera capital de la nacion rusa, desde donde fue confiando el gobierno de muchas ciudades slavas á los nobles waregos que le habian acompañado en su expedicion.

Los grandes duques sus sucesores extendieron sus conquistas desde los mares Blanco y Báltico hasta el Negro ó Ponto Euxino; y en el discurso del siglo x hicieron temblar en su trono á los Emperadores del Oriente. Uladimiro el Grande, biznieto de Rurick, fue el primer gran duque que abrazó el cristianismo, é introduxo en Rusia el rito griego con motivo de su matrimonio con Ana Romanowna, hermana de Basilio II, Emperador de Constantinopla. Desde entonces pasó á los rusos con la religion la literatura de los griegos; y ademas hizo Uladimiro venir de Constantinopla artistas y maestros de todos los oficios. Este príncipe mantuvo una estrecha amistad con todos sus vecinos, Boleslao de Polonia, Estéban de Hungria y Ulrico de Bohemia, y baxo su reinado tuvo la potencia rusa un aumento notable. Jaroslow, hijo y sucesor de Uladimiro, está reputado como el primer legislador de la Rusia; su hija Ana casó con Henrique I, Rei de Francia, y fue el tronco de todos los Reyes y Príncipes de la raza de los Capetos. Am-

bos reinados fueron muy brillantes; en ellos establecieron los rusos un comercio reglado con las costas del mar Negro, edificaron nuevas ciudades, y formaron el código de sus leyes: el mismo Jaroslow hizo por sí varios reglamentos eclesiásticos, y ordenó que se traduxese á la lengua esclavona toda clase de libros griegos. La division que de sus estados hizo Jaroslow entre sus doce hijos, política perniciosa, de que dió exemplo Uladimiro el Grande, cortó el vuelo á los rápidos progresos que en estos dos reinados habia hecho la Rusia; siendo estos uno de los hechos consignados en el gran libro de la historia de las naciones, que prueban de lo que es capaz un pueblo quando está gobernado por buenos príncipes. Repartidas las vastas regiones de la Rusia entre varios Soberanos, se erigieron tres ducados independientes, á saber, Nowogorod, Kiow y Wladimira, sin contar muchos principados, que no todos eran feudos; esto era una imagen de lo que acababa de suceder en el resto de la Europa, y en una y otra parte un manantial inagotable de divisiones y guerras intestinas. Una nacion así despedazada por facciones y guerras civiles, y que apenas se podia sostener contra los bárbaros sus vecinos, ofrecia una presa fácil y segura á los mongoles y tártaros, que parecian entonces estar destinados para reinar sobre las ruinas del universo. Capitaneados por el famoso Gengis-Kan, que tenia el proyecto de ser el conquistador de todo el mundo, los mongoles, venidos del norte de la Tartaria china, acababan de subyugar la mitad del Asia. La máxima de este terrible devastador era destruir todo quanto le oponia la menor resistencia. Touschi, su hijo mayor, dirigiéndose hácia el mar Caspio para acometer á los pueblos llamados pelowzianos, se encontró con los rusos, aliados de estos. La batalla se dió á 16 de junio de 1223 en la orilla del rio Kalka, que desagua en el mar de Azof, y los rusos, mandados por los príncipes de Kiovia, sufrieron una completa derrota, quedando seis príncipes muertos en el campo de batalla, y toda la Rusia occidental abierta á los conquistadores asiáticos. Desde aquel punto todo fue desgracias y calamidades para el imperio ruso.

Bastou-Kan, nieto de Gengis, y fundador de la dinastía de los mongoles de Kapschaka, se hizo no menos formidable á los rusos; tomó á Rezan y Moskow; destrozó enteramente un ejército en las cercanías de Kolomna, y en el saqueo de Wladimira degolló á toda la familia de Jorge II, príncipe infeliz, muerto poco antes en una batalla. Bastou-Kan llevó sus armas victoriosas á la Rusia septentrional, extendió sus destructoras correrías por toda la occidental, y se apoderó de Kiovia, de Kamienieck, en la Podolia, y de Wladimira, en la Wollhynia. La suerte de los rusos se hizo cada dia mas deplorable; ya no fueron sino vasallos ó los siervos de los tártaros. Los vencedores hicieron en los diferentes principados censos del pueblo vencido, y le impusieron duras contribuciones, que al principio se hacian pagar los Kanos por via de donativos gratuitos; pero que con el tiempo fueron unos tributos en todo su rigor.

Bereké-Kan, sucesor de Bastou, fue el primero que hizo recaudar las contribuciones directamente por medio de sus oficiales. El principal recaudador,

que era al mismo tiempo comandante general de las tropas tártaras de la Rusia, tenia el título de gran baskake; residia en Wladimira en el palacio de los grandes duques, y tenia baxo sus órdenes los baskakes subalternos de las demas ciudades y principados. Los sucesores de Bereké-Kan agravaron mas y mas el peso de los impuestos, y sujetaron al servicio militar hasta los príncipes rusos. Quando á estos se les intimaba el comparecer en persona en la *horda* del Kan de Kapschaka, les era fuerza presentarse, y solicitar como una gracia la confirmacion de sus dignidades. Para ser recibidos del Kan, así como los regalos que le llevaban, se les sometia á una especie de purificacion; que se executaba haciéndoles pasar por en medio de dos grandes hogueras; despues se les hacia que adorasen una imagen expuesta á la entrada de la tienda del Gran Kan, en la que encontraban en muchas ocasiones la ignominia ó la muerte. Allí murió el gran duque Miguel en 1318; y en 1326 tuvo la misma suerte Demetrio Michaelowitz. Tal fue el cruel yugo que por espacio de dos siglos impusieron los mongoles á los rusos.

El poder de estos conquistadores decayó al fin; mas no por eso mejoraron de suerte los rusos. Los lituanos, largo tiempo habia sus tributarios, sacudieron el yugo, y se hicieron á su vez conquistadores. Despues de haber ido poco á poco desmembrando toda la parte occidental del antiguo imperio ruso, Ringoldo, duque de Lituania, se arrogó á mediados del siglo XII la dignidad de gran duque. Godmin, uno de sus sucesores, se apoderó en 1320 de la ciudad y principado de Kiovia, despues de haber batido muchas veces á los príncipes rusos, sostenidos entonces por los tártaros. Todo el gran ducado de Kiovia fue sojuzgado por los lituanos. Godmin fue el fundador de una nueva dinastía de grandes duques, y el fundador de las ciudades de Wilna y de Troki. Muchas ilustres familias de la Rusia y Polonia derivan de él su origen y sus blasones.

De este modo la Rusia, despues de haber sufrido por mas de 200 años la cruel dominacion de los tártaros, cayó luego baxo el yugo de los poloneses y lituanos. Esta nacion estaba aniquilada; no tenia ya existencia política, y parecía que jamas volveria á ser contada en el número de las potencias. ¿Cómo ha podido levantarse de este estado de anonadamiento y humillacion? Esto será el asunto de otro artículo. En él examinaremos el modo con que el imperio ruso, librándose de la esclavitud, ha mostrado de improviso la mayor audacia, y llegado á un estado de esplendor; cómo ha conseguido debilitar y desunir á los mismos que lo esclavizaron, corrompiendo á unos y sujetando á otros, y en los medios con que se ha procurado la grande y peligrosa influencia que ha exercido en el continente.

#### TEATRO.

En el del Príncipe se representará la comedia en tres actos titulada el Parecido en la corte, con farsa, sainete, intermedios con ballet y fandango. A las seis.